

denuncio, y lo condenó á quince dias de prision, alegando que con los procedimientos mencionados se han violado las garantías otorgadas por los artículos 6º 7º 14 y 16 del pacto federal de la Nacion, y 3º y 16 de la ley de 4 de Marzo de 1868. Considerando: que el artículo denunciado se refiere á funcionarios públicos en asuntos de su oficio, y que tanto el art. constitucional como la ley de imprenta vigente ya citada, al consignar la libre emision del pensamiento por medio de la prensa, no han puesto mas restricciones que las que se encuentran en los artículos 3º y 16; y entre los que se hallan los ataques á la vida privada del individuo, sin que pueda hacerse extensiva á la vida pública de los funcionarios y por actos referentes á su oficio. Considerando finalmente: que tanto los actos del gefe político que redujo á prision al quejoso, como los de la autoridad que convocó al jurado, y los de este, que conoció de un delito que no estaba cometido por las leyes á su jurisdiccion, han violado las garantías que otorgan los artículos 6º 7º 14 y 16 de la Constitucion general de la República, y con ese fundamento y el de los artículos 1º fraccion 1ª de la ley de 20 de Enero de 869, y 3º y 18 de la ley de 4 de Marzo de 1868, se declara: que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el juzgado de Distrito de Querétaro, que decreta en nombre de los Poderes de la Union, amparar y proteger al C. Gerardo de la Torre, en las garantías á que se refiere en su escrito de demanda, contra las violaciones hechas por las autoridades contra quienes se ha solicitado el presente juicio.

Devuélvanse sus actuaciones al Juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por mayoría de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Me-

xicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*J. M. Lafragua.*—*P. Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Anza.*—*L. Velazquez.*—*José García Ramirez.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Son copias que certifico. México veintidos de Agosto de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. Agustín Peralta,* oficial mayor.

CRIMINAL.

Contra D. José M. Olvera por denuncia de estar descubierta en la Administracion de Correos de San Juan del Rio.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL DE DISTRITO DEL ESTADO DE QUERÉTARO.

El Promotor fiscal dice: que esta causa se comenzó á formar de oficio el juzgado de letras de San Juan del Rio, contra D. José M. Olvera, administrador que fué de correos de dicha poblacion; por denuncia que hizo en su contra el encargado de esa administracion C. Juan Logarreta, cuando recibió orden de hacer entrega de ella á Olvera, nombrado al efecto en el mes de Febrero de 1868. Entonces presentó la cuenta que obra á fojas 5 y 6 de este expediente firmada por el C. Julio Ruiz el 5 de Marzo de 1860. Es de advertir que Ruiz fué el sucesor dado á Olvera por el gefe reaccionario Osorio al haberlo destituido como empleado del gobierno nacional. Esta acusacion procede en consecuencia de enemigos del acusado y la cuenta presentada por ellos debe ser recibida con extrema desconfianza.

Olvera ha manifestado que esa cuenta no puede tener valor alguno, por haber sido hecha sin su presencia y sin vista de las constancias respectivas, por un enemigo suyo: que, habia presentado á la administracion general la cuenta verdadera en

la cual salia alcanzando quinientos y mas pesos, siendo así que por la de Ruiz aparece que sale debiendo ciento setenta y seis pesos setenta y siete centavos.

Como es natural el C. juez procedió á practicar las diligencias convenientes para esclarecer la verdad, supuesta la contradiccion de estos datos. Por el documento que obra testimoniado á fojas 57 de esta causa se vé, que en 12 de Agosto de 1868 se hallaban pendientes de glosa las cuentas rendidas por Olvera, y aunque la misma administrador general de correos asienta despues que no se habian encontrado esas cuentas manifiesta así mismo el grande desórden en que se encuentra el archivo. Por esta circunstancia es dudoso si el acusado rindió ó no sus cuentas á su debido tiempo. La cuenta remitida despues por la administracion de Querétaro como principal no es mas que la copia de la formada por Ruiz en San Juan del Rio y por lo mismo no puede considerarse con mas valor legal que esta.

El único y fundado cargo que existe probado contra Olvera, es el de haber retenido indebidamente en su poder por muchos años los sellos ostraviados pertenecientes al Correo y que solo restituyó al C. juez de Distrito en Setiembre de 1869.

El dolo jamas se presume si no se prueba. Por lo mismo, no puede considerarse probada la intencion de delinquir en D. José M. Olvera. Faltando esta intencion, falta la base para que se le considere reo del delito de peculado.

Los casos dudosos deben resolverse en el sentido mas favorable, y por lo mismo la causa del reo debe recibir interpretacion mas benigna que la del actor. Así pues, los hechos de dudosa interpretacion que existen probados en la causa contra Olvera, deben interpretarse en el sentido mas favorable.

Es de tenerse en cuenta que el acusado dió parte del hallazgo de los sellos ostraviados á la administracion general de Mé-

xico: que así mismo los conservó en su poder sin haber hecho uso de la mayor parte de ellos, y por último que los restituyó. Estas circunstancias forman presuncion contra el dolo del acusado; pero lo constituyen en mora y por consiguiente en culpa. A cada uno debe perjudicarle su tardanza y el grande descuido es culpa que se equipara al dolo. Así pues, merece pena el procesado por no haber restituido los sellos de que era depositaria tan luego como se le reclamaron (leyes. 1ª y 2ª tit. 9, lib. 10 de la Novísima Recopilacion.)

Las cuentas presentadas por Olvera no se hallan justificadas y por lo mismo no le dan ningun derecho á la persecucion de lo que reclama. Por estas consideraciones debe declararse, que son de ningun valor y efecto.

En esta virtud el fiscal pide:

Primero; Se absuelva del cargo de peculado á D. José M. Olvera.

Segundo; Se le dé por compurgado con los padecimientos sufridos por el abuso de confianza que cometió al haber retenido por varios años los sellos pertenecientes á la administracion general de Correos.

Tercero; Se le prevenga que dentro de dos meses presente la justificacion de la cuenta que exhibió ó en su defecto la cuenta justificada de su administracion.

Querétaro, Enero diez y siete de mil ochocientos setenta y uno.—*Luis Castañeda.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Querétaro, Abril veintiseis de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el auto pronunciado en 15 de Marzo del presente año por el Tribunal de circuito: los cargos hechos al reo José M. Olvera en 4 de Enero del mismo año y la parte resolutiva del fallo pronunciado por este juzgado en 12 de Febrero.

Considerando que respecto del cargo que

se le hizo al reo de estar en la data de la cuenta formada por él "y que obra en esta causa á fojas 6 vuelta" como pagados los alcances de los extraordinarios habidos en 1857, siendo así que por las declaraciones de los mismos extraordinarios, fojas 29 y 30 y documento de las 32 y 35 expedidos por el mismo Olvera, aparece adeudarse dichas cantidades; que esto pertenece á la parte económica de la oficina, pues como contestó el reo al cargo, era la costumbre establecida sin constituir un cargo, pues doce documentos justificantes de lo que la oficina adeudaba á los referidos extraordinarios manifiestan, que no existió ocultación ó intencion de defraudar dichas sumas. Considerando: que el cargo hecho de que el reo hacia pagos con los sellos de francatura despues de haberse separado de la administracion, no ha sido probado en la secuela de dicha causa, á pesar de las diligencias practicadas á ese fin, ni tampoco el que no sea cierto su dicho de que los compró en la administracion general á fin de evitarse un robo en el camino de una pequeña cantidad de dinero que tenia, la que no recuerda exactamente su monto; pero sí que no excedia de treinta pesos: que en casos dudosos siempre debe preferirse lo mas benigno *L. 56 SS. de Reg. jur.*

Considerando por último: que no estando justificada ni comprobada la cuenta, origen de la presente causa, no consta el cuerpo del delito; resultándole sí, el cargo de no haber entregado los sellos hallados por el mayordomo de la hacienda del Muerto, á su debido tiempo; atento todo esto y por las propias razones y fundamentos legales citados en la sentencia pronunciada por este juzgado en 19 de Febrero del corriente año, debia de fallar y fallo:

Primero; Se absuelve á D. José M. Olvera del delito de peculado de que fué acusado.

Segundo; Se le dé por compurgado con el tiempo transcurrido desde su prision, del cargo que le resulta por no haber entrega-

do á la administracion respectiva los sellos de francatura encontrados por el mayordomo de la hacienda del Muerto.

Tercero; Póngase en libertad mediante la caucion legal. Notifiquese este fallo á las partes y con su citacion elévense de nuevo al Tribunal de Circuito para su revision. Así definitivamente juzgando lo pronunció, mandó y firmó el C. juez de Distrito de este Estado de Querétaro, Lic. Víctor de la Peña y Barragan, por ante mí. Doy fé. Firmados. *Victor de la Peña.*—Ante mí. —*Francisco Ruiz.*

Tribunal de Circuito de Oelaya.

PEDIMENTO FISCAL.

C. Magistrado de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que con fecha diez y ocho de Agosto de mil ochocientos sesenta y ocho el C. Antonio Filoteo, administrador de Correos de San Juan del Rio, dirigió una comunicacion al C. juez de Distrito de este Estado de Querétaro, en la que denunciaba el hecho de haber encontrado un expediente que se seguia en el juzgado de letras del supradicho San Juan del Rio, promovido por el C. Juan Legorreta contra D. José M^a Olvera, sobre el descubierto que contra este resultaba por el tiempo que tuvo á su cargo dicha administracion. Fué pedido este expediente por el C. juez de Distrito á quien fué remitido juntamente con el presunto reo Olvera.

Consta por el escrito que obra á fojas 8 de esta causa, como el C. Juan Legorreta recibió con fecha 16 de Febrero de 1868 una orden del C. administrador de Querétaro para que entregase la oficina de su cargo al dicho D. José M^a Olvera, previo el inventario y corte de caja respectivo.

En vez de cumplir con esa orden, presentó ese escrito al C. juez de letras del Partido, acompañándole una cuenta formada desde el cinco de Marzo de mil ocho-

cientos sesenta, por el C. Julio Ruiz, sucesor de Olvera en dicha administracion.

No el cuidado de los intereses fiscales, sino el de conservarse en un empleo, ha sido el bastardo origen de esta acusacion; pues antes pudo y debió el C. Legorreta mostrar esa cuenta que se hallaba en el archivo de su oficina.

El C. juez, Lic. Juan N. Frias, en un mismo auto se excusó de conocer en el negocio, y mandó suspender la entrega ordenada á Legorreta, su inmediato pariente.

Consta en esta misma causa, que el C. Julio Ruiz, fué el sucesor dado á Olvera por el gefe sublevado Osollo, en la administracion, y que durante la época del gobierno usurpador imperial, fué nombrado el supradicho Legorreta. Estas circunstancias prueban que la cuenta fué formada por enemigos políticos de Olvera, enemigos que como la experiencia lo demuestra, suelen ser los mas cucarnizados.

El acusado manifestó para su descargo, que la cuenta en cuestion no puede tener valor alguno por haber sido formada en su ausencia, y sin vista de las constancias indispensables, por un enemigo suyo: que habia presentado á la administracion general de Correos la cuenta verdadera, la cual estaba pendiente de glosa. Por el documento que obra testimoniado á fojas 57 del proceso, se viene en conocimiento que en trece de Abril de mil ochocientos sesenta y ocho, aun se hallaban pendientes de glosa las cuentas remitidas por Olvera. La diferencia de una y otra es notable, pues en la hecha por el C. Julio Ruiz, aparece un descubierto de Olvera en favor de la Hacienda federal, por ciento setenta y seis pesos setenta y siete centavos, siendo así que en la presentada por Olvera, sale alcanzando este segun dice, quinientos y mas pesos.

Por lo expuesto se vé, que no resulta un cargo probado contra Olvera por este capítulo.

Hay otro motivo de justa sospecha contra él mismo, y es el haber retenido en su

poder por mucho tiempo, unos sellos estraviados pertenecientes a la administracion y encontrados despues, Olvera dió parte del hallazgo á la administracion general, y los conservó en su poder sin exhibirlos, por decir que se le habian perdido; mas hizo cuando los encontró.

Estas circunstancias lo constituyen en mora, y por consiguiente responsable de culpa lata. A cada uno debe perjudicarle su propia negligencia, y la gran negligencia és dolo, ó á lo menos se equipara á él. Así es que, merece pena el procesado por no haber restituido los sellos de que era depositario, tan luego como se le reclamaron. (Leyes 1ª y 2ª tít. 19 lib. 10 de la Novísima Recopilacion.) Las cuentas presentadas por Olvera no se hallan justificadas, y por lo mismo no le dan derecho á reclamo alguno. Por estas consideraciones debo declararse, que no son de valor legal alguno.

En esta virtud el fiscal pide, se confirme por sus propios legales fundamentos la sentencia del C. juez de Distrito de este Estado, en la que dió por compurgado á D. José Mª Olvera con las molestias y prision sufridas.

Querétaro, Febrero veintiuno de mil ochocientos setenta y uno.—*Luis Castañeda.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Mayo cuatro de mil ochocientos setenta y uno.

Vistos: con fecha doce de Febrero de mil ochocientos sesenta y ocho se libró comunicacion oficial por el C. administrador principal de Correos de esta ciudad al C. Juan Legorreta, á efectos que entregase la administracion de San Juan del Rio á D. José María Olvera, segun lo habia solicitado este para la reposicion de su empleo. Eso dió motivo para que Legorreta ocurriese al juez de primera instancia de aquella ciudad oponiéndose á la entrega de esa

oficina, en razon que Olvera tenia déficit en sus cuentas relativas al año de mil ochocientos cincuenta y siete sobre las que se habia formado actuacion, acompañando al efecto las cuentas que formara el C. Julio Ruiz por Orden del juez de Distrito de Guanajuato fechadas en cinco de Marzo y treinta y uno de Diciembre de mil ochocientos sesenta, alegándose además extravíos de un paquete de sellos de franquatura encontrados en poder de Olvera, quien hacia uso de ellos en sus cartas particulares como en pago de periódicos que se le entregaran, cuyo informe dió motivo para que el C. administrador general de correos Luis Gutierrez Correa, librase oficios en veintinueve de Febrero de mil ochocientos sesenta y ocho citado á la administracion de San Juan del Rio, para que no se entregara á Olvera segun se habia ordenado.

Por los presentes enunciados, y contando con las diligencias que practicara el Juez de 1ª instancia de la poblacion últimamente citada, y por cuanto versase un delito de peculado que lo constituye la "sustraccion de caudales del Erario público hecha por las mismas personas que lo manejan," se avocó en el conocimiento el C. juez de Distrito, Lic. Vicente Rodriguez Villanueva que trató de averiguar el delito enunciado procediéndose contra Olvera, casado, de cincuenta años, labrador y vecino de la capital de México, cuyo individuo se exceptuó con haber rendido sus cuentas legalmente, que le ministraban sobrante y haberse hallado un dependiente de aquel los sellos de franquatura de que se ha hecho mérito.

Raros son los procesos en que se hayan cometido mas aberraciones que en el presente, al grado de parecer se sustanciara por un lego y sin ningunos antecedentes en el derecho, mas bien que por un letrado, quien dejó pasar los primeros momentos de averiguacion olvidando que perdidos, se destruyen por sí mismos los datos, resultando imposibilidad de conseguir el hilo de

aquella, que haria la averiguacion del delito y delincuente por cuya falta no aparece ni lo uno ni lo otro segun se dirá á continuacion.

Efectivamente, no aparece probada legalmente la existencia del cuerpo del delito, ni aun respecto al desfalte de cuentas ni del abuso que se hiciera de los sellos de franquatura, pues con respecto á las primeras, consta se rindieran por lo que expresa el mismo Julio Ruiz á fojas 6 vuelta que hace mérito de las cuentas mencionadas, por lo que resulta á fojas 87 frente á la 91 id, de la comunicacion del administrador general de Correos, C. Correa citado, en la que hace análisis de distintas actuaciones, expresando que el veinte de Marzo de mil ochocientos sesenta, presentó el reo un certificado del C. Juan Fortunato Pastoran, escribano público, quien dió fé que el C. Joaquin Luna apoderado general de Olvera, entregó las cuentas de la administracion de correos correspondientes á mil ochocientos sesenta y siete, con cuyo motivo se previno á la principal de esta ciudad procediese á la revision tan luego como se las entregaran, á lo que se agrega, que á fojas 110 frente aparecen los estados firmados por el mismo Olvera hasta Junio de mil ochocientos cincuenta y siete, los que fueron reconocidos segun consta á fojas 134 vuelta, y los meses posteriores del año citado, con exclusion de Diciembre, autorizados por el C. Joaquin Luna encargado por Olvera, concordando con los que formó Julio Ruiz, notándose solo la falta de justificantes que no se han logrado hallar, á la vez que existe en favor del reo la comunicacion que transcribe de fojas 11 frente sobre que la administracion principal de correos de esta ciudad le comunicó con fecha doce de Febrero de mil ochocientos sesenta y ocho no haber desmerecido la confianza en la época de la invasion extranjera, con cuyo motivo se previno, segun se dijo al principio, la entrega de la administracion de San Juan del Rio, de manera que si esas cuentas no

existen glosadas ó han sufrido extravío, no aparece, segun se ha hecho mérito, el cuerpo de delito, la sustraccion de caudales del Erario público que constituye el depeculado.

En vano se ha tratado con posterioridad de recuperar las cuentas ó formarlas de nuevo, aun de oficio, lo que no se ha conseguido ni puede llevarse á efecto por la falta de antecedentes, ya en la oficina principal de ésta ciudad, segun lo expone el C. José Berástegui en su comunicacion de fojas 116 frente, en razon de que su archivo como el de la oficina subalterna de San Juan del Rio, *se encuentran mutilados* por los trastornos que sufrieron las oficinas del ramo en la época del titulado imperio: no haberse hallado el expediente que se pidió á Guanajuato segun lo que aparece á fojas 85 frente, no existir antecedentes respecto á ellas ni de los paquetes de franquatura en la administracion general de correos, en el archivo de esa oficina desordenada por las circunstancias porque ha pasado la misma, segun se refiere á fojas 62 frente, como por no haberse hallado en la contaduría general lo relativo á aquellas, como se ve á fojas 86 frente, de manera que ha quedádose en imposibilidad segun se expresó al principio de este párrafo, de formar y glosar las cuentas por faltar los antecedentes en las oficinas respectivas, existiendo por tanto, solamente los estados enunciados, que no bastan, por la falta de justificantes, para demostrar el sobrante á que se refiere el reo.

Tampoco consta, segun se decia, el peculado, con respecto á los paquetes de sellos del correo puesto que aparece habérselos hallado el mayordomo José Ugalde en los barbechos del rancho del Muerto, lo que se declara á fojas 178 frente, sobre cuyo particular consta á fojas 44 frente que, el mismo Olvera dió parte á la administracion general de correos, de los sellos enunciados, los que se devolvieron con posterioridad por haberlos olvidado el reo segun es-

pone, cuya escepcion se reputa factible por el conocimiento personal que se tiene de aquel quien al parecer se halla divagado y sin firmeza en sus facultades mentales; de manera, que si falta como se ha dicho el cuerpo del delito, y no haberse hecho uso de los sellos en el tiempo que permanecieron alzados, ha faltado el dolo con respecto al uso de ellos, y la escepcion que adujo el reo sobre el pago que hiciera con sellos de franquatura, se reputa factible, en cuanto no existe demostracion contraria, resultando solo contra Olvera la morosidad ó desidia que constituye un cuasi delito, por no haber entregado en tiempo los sellos de franquatura de que se le hizo cargo. Por todo lo espuesto, por los fundamentos que vierte el juez de 1.^a instancia en su sentencia fecha 1.^o de Febrero del presente año, de conformidad con lo pedido por el C. Promotor Fiscal y ley 26 tit. 1.^o part. 7.^a,

Fallo:

Primero; se absuelve á D. José M.^a Olvera del delito de peculado de que se le hizo cargo.

Segundo; se da por compurgado al mismo reo con el tiempo que ha sufrido de prision, la culpabilidad que le resulta por no haber entregado los sellos de franquatura en la época oportuna.

Tercero; se deja su derecho á salvo á los CC. correos Vicente Dorantes, Francisco Camacho, Antonio Rosillo y Antonio Trejo, para que reclamen de quien corresponde la parte que les adeude por los viajes extraordinarios que hicieron, segun lo han expresado, ocurriendo en su caso con el fiador del reo C. Petronilo Camacho, de cuya fianza debe existir testimonio en la administracion de correos de esta ciudad, por lo que se refiere á fojas 53 frente.

Y quedando confirmada en parte la sentencia del juez de Distrito enunciada: notifíquese y sin ejecutar, remítase ésta causa á la Suprema Corte de Justicia para su revision, conseqüente con lo prevenido en el art. 83 de la ley de 14 de Febrero de 1826

diciéndose al reo nombre defensor para la 3ª instancia, de la lista de los CC. abogados de pobres que existen en la secretaría.

El C. Magistrado de Circuito así lo decretó y firmó. Damos fé.—*Aurelio Ramírez Portugal.*—*A.*—*Celestino Franco.*—*A.*—*Nicolás G. Sánchez.*

Pedimento del C. Procurador General de la Nación.

El Procurador general de la Nación dice: que en la causa seguida contra D. José Mª Olvera por peculado, concluida la averiguación, hecha la confesión con cargos, oído el pedimento fiscal y la defensa del acusado, el juez de Distrito de Querétaro pronunció sentencia dando por compurgado al reo; pero de una manera tan confusa que no era posible distinguir si dicha compurgación se entendía respecto del delito de peculado ó únicamente con relación á la retención inmotivada de varios sellos del correo de que también se hizo cargo.

Por este motivo el Tribunal de Circuito mandó devolver la causa para que se hiciera en el fallo la aclaración conveniente; y entonces el juez de Distrito lo aclaró, absolviendo á Olvera por el delito de peculado y dándolo por compurgado por la retención de sellos. En estos términos fué confirmado el fallo por el Tribunal de Circuito agregando, que dejaba sus derechos á salvo á los correos Vicente Dorantes, Francisco Camacho, Antonio Recillo y Antonio Trejo para que reclamen á quien corresponda lo que se les adeude por viajes extraordinarios, pudiendo en su caso ocurrir al fiador de Olvera.

El Tribunal de Circuito ha declarado, que esta confirmación es solo en parte; y por tal motivo mandó se remitiera la causa para su revisión, sin ejecutar la sentencia. A juicio del que suscribe, la confirmación es en todo; pues la reserva de derechos

civiles á los correos para que reclamen lo que se les adeude, no es parte ni incidente del juicio criminal y por lo mismo debe reputarse como extraña á él. Por tal motivo pide, se declare ejecutoriada la sentencia; y en cuanto á defectos de sustanciación que fueron varios pero que ya están subsanados, bastará hacer una seria recomendación á los respectivos responsables para que en lo sucesivo se sujeten estrictamente á los preceptos legales.

México, Agosto cuatro de mil ochocientos setenta y uno.—*L. Guzman.*

Auto de revision de la 1ª Sala de la Suprema Corte de Justicia.

México, Agosto nueve de mil ochocientos setenta y uno.

Vista: de conformidad con lo pedido por el C. Procurador general se declara ejecutoriada la sentencia, y que se haga en lo demas como pide; remitiéndose al efecto copia de su pedimento al Tribunal de Circuito con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes Devuélvanse las actuaciones y archívense á su vez el tomo.

Así lo mandaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron la primera sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramírez.*—*M. Auza.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Son copias. México Agosto doce de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. Agustín Peralta,* oficial mayor.